

## Entrevista a Jorge Carrión

Anabella Aparicio



Jorge Carrión (Tarragona, 1976) es autor de decenas de novelas y ensayos, profesor de escritura creativa, crítico cultural y un pensador de referencia sobre el impacto que tienen las nuevas tecnologías en la creación literaria y las sociedades de nuestro tiempo. Sus últimas novelas, *Membrana* (2021), *Todos los museos son obras de ciencia ficción* (2022) y la tetralogía *Las huellas* (2024) están dedicadas a los vínculos entre humanos y no humanos, tecnología y futuro.

En 2023, revolucionó el mercado editorial con el ensayo *Los campos electromagnéticos*, el primer libro en español escrito con ayuda de la inteligencia artificial en conjunto con los ingenieros y artistas de Taller Estampa y la labor de ChatGPT-2 y GPT-3. Partiendo de la noción de «escritura automática» que los surrealistas André Breton y Philippe Soupault usaron para componer *Los campos magnéticos* (1919), Carrión y su equipo alimentaron durante meses programas de IA para que fueran capaces de escribir un libro.

1. ¿Cómo está cambiando la IA los modos de producir y difundir la literatura?

De momento los cambios son tímidos. La mayoría de los escritores no usan la ia y muchas editoriales se niegan también a incorporarla, más allá de los departamentos de marketing o para traducir emails. Quizá sea en la traducción de libros, y no en su escritura, donde más se usa, con programas como Deep-L, que son realmente extraordinarios. En el ámbito no profesional, en cambio, gpt-4 está produciendo un alud de textos. Si ya existía la idea de que cualquiera puede escribir un libro, porque es más o menos capaz de redactarlo, ahora existen herramientas para realizarlo de verdad, e incluso para ilustrarlo, traducirlo o crear su banda sonora.

2. ¿En qué medida los vínculos entre IA y literatura son ya una realidad?

Sin duda a un nivel parecido al de Google, se está utilizando en muchas herramientas, sin conciencia de ello, pues la ia está en toda la tecnología digital, desde nuestros teléfonos móviles hasta nuestros procesadores de texto, y también para buscar información o solucionar pequeñas cuestiones técnicas o estilísticas. Digamos, por ejemplo, para hacer que un personaje suene realmente a sueco o australiano o para resumir un texto que te interesa leer.

3. ¿Cuál ha sido tu proceso para escribir utilizando la IA?

Primero la imaginé y la narré, desde la ciencia ficción, en mi novela *Membrana*, ubicada en el Museo del Siglo XXI, que ha sido creado por una IA del siglo XXII y cuenta con una narradora en primera persona

del plural femenino que es un enjambre de algoritmos. Y después coescribí con ella, gracias a los artistas e ingenieros del Taller Estampa, que me descubrieron el GPT-2, primero, y el GPT-3, después. De ese experimento surgió un libro publicado por Caja Negra, con un largo ensayo sobre la relación entre literatura y algoritmos, que no es nueva. Pero sobre todo fue un laboratorio, una puesta al día para mí, justo antes del *boom* del ChatGPT. Fue una experiencia muy divertida, pero como dijo David Foster Wallace, algo supuestamente divertido que no volvería a hacer.

4. *En Los campos electromagnéticos juegas con la tecnología y la escritura vanguardista al estilo surrealista. ¿Cómo lo conseguiste?*

Intentamos explorar el tránsito de la escritura automática a la escritura automatizada. Era natural situarse en la tradición del surrealismo, porque el delirio, la incoherencia, la alucinación son propias de la IA generativa, sobre todo de sus sistemas más primarios. Pero, por supuesto, el resultado final es una depuración. Sin añadir ninguna palabra, quitando muchas, cambiando otras de lugar, en un ejercicio de minería y de bricolaje, conseguimos convertir todos aquellos textos en bruto, el resultado de tantos *prompts*, en textos legibles y casi literarios.

5. *La escritora japonesa Rie Kudan dejó en evidencia las complicaciones para distinguir entre literatura humana y literatura de IA, ¿hasta dónde se confunden ambos tipos de escritura?*

Depende de la mirada del lector. Si es una mirada entrenada, se detecta enseguida. El problema es que muchos escritores, profesionales y *amateurs*, escriben mal o regular, y eso ha hecho bajar el nivel general de la lectura y la comprensión de textos y la detección de arte en la artesanía. GPT-4 escribe mejor que la mayoría de la humanidad y lamentablemente, que muchos periodistas y escritores humanos, demasiado humanos.

6. *La IA se actualiza casi a diario, lo que implica a sus usuarios estar al tanto y aprender sobre esas incorporaciones: ¿es una carga o más tarea para el escritor que la incorpora en su trabajo? ¿Cómo sobrellevarlo sanamente y sin que esto afecte el proceso creativo?*

Sin duda, toda práctica precisa de formación continua en el siglo XXI. Y la IA no es una excepción. Es tan rápido el proceso de cambio, que ni siquiera podemos recurrir a libros para aprender. Lo mejor es suscribirse a *newsletters* de expertos, con sus constantes actualizaciones.

7. *Tú te opones a la compra digital de libros pues se pierde la experiencia de las librerías, ¿por qué utilizar ia no afecta o rompe con la magia del proceso creativo?*

No me opongo a la compra de *e-books*, solo digo que es mejor no hacerla en Amazon. La IA puede hacer crecer o hacer menguar la magia de la literatura, del arte, de la vida, según su uso. Martyn Lyons ha explicado en *El siglo de la máquina de escribir* (2023) cómo pasamos de la pluma de ganso a la de metal y de ahí a la máquina de escribir y después a los ordenadores con sus procesadores de texto. Dentro de esa misma máquina, el cambio con *internet*, con los buscadores, con los correctores automáticos, no ha cesado, hasta la llegada de la IA generativa. La magia ha permanecido, a través de diversas mutaciones, y de la experiencia de cada cual. Y de su mirada y sus manos.

8. *¿Cómo evolucionará la combinación escritura/IA en el futuro?*

No tengo ni idea en términos creativos, pero para la mayoría de los usuarios, los contenidos personalizados sin duda van a ser un antes y un después para millones de personas. Por ejemplo, pensemos en el cuento infantil de las noches, en la cama, un texto fugaz, con tu hijo como protagonista, que hable de lo que ha pasado justo ese día: no sé si va a ocurrir para bien o para mal, pero intuyo que ocurrir, sí va a ocurrir. O ya está pasando.